

LECTIO DIVINA 2º DOMINGO DE ADVIENTO CICLO B

1



«Adviento quiere decir "venida" y quiere decir también "encuentro". Dios, que viene, se acerca al hombre, para que el hombre se encuentre con Él y sea fiel a este encuentro. Para que permanezca en él, hasta el fin.»

San Juan Pablo II.

LECTURA ORANTE

Mc 1, 1-8

Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Como está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino; voz del que grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos"»; se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

1. **MEDITACIÓN:**

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

2

“Por lo que se refiere a la misión de Juan, fue un llamamiento extraordinario a la conversión: su bautismo «está vinculado a un llamamiento ardiente a una nueva forma de pensar y actuar, está vinculado sobre todo al anuncio del juicio de Dios» (Jesús de Nazaret, I, Madrid 2007, p. 36) y de la inminente venida del Mesías, definido como «el que es más fuerte que yo» y «bautizará con Espíritu Santo» (Mc 1, 7.8). La llamada de Juan va, por tanto, más allá y más en profundidad respecto a la sobriedad del estilo de vida: invita a un cambio interior, a partir del reconocimiento y de la confesión del propio pecado. Mientras nos preparamos a la Navidad, es importante que entremos en nosotros mismos y hagamos un examen sincero de nuestra vida. Dejémonos iluminar por un rayo de la luz que proviene de Belén, la luz de Aquel que es «el más Grande» y se hizo pequeño, «el más Fuerte» y se hizo débil. Los cuatro evangelistas describen la predicación de Juan Bautista refiriéndose a un pasaje del profeta Isaías: «Una voz grita: «En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios"» (Is 40, 3). San Marcos inserta también una cita de otro profeta, Malaquías, que dice: «Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino» (Mc 1, 2; cf. Mal 3, 1). Estas referencias a las Escrituras del Antiguo Testamento «hablan de la intervención salvadora de Dios, que sale de lo inescrutable para juzgar y salvar; a él hay que abrirle la puerta, prepararle el camino» (Jesús de Nazaret, I, p. 37).”

Benedicto XVI.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me mueve Dios?

3

2. **ORACIÓN:** ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

“A la materna intercesión de María, Virgen de la espera, confiamos nuestro camino al encuentro del Señor que viene, mientras proseguimos nuestro itinerario de Adviento para preparar en nuestro corazón y en nuestra vida la venida del Emmanuel, el Dios-con-nosotros.” Benedicto XVI.

3. **CONTEMPLACIÓN:**

Por unos minutos cierra los ojos y piensa en las siguientes palabras del Papa Francisco:

- “El Señor pide a todos una auténtica apertura del corazón, para acoger su venida. El corazón, que a menudo anda por «caminos desviados» (cfr. Is. 40, 4-5) revive gracias a dos factores fundamentales: el impacto con la realidad y el encuentro con una Presencia. Ambos se encuentran en la raíz de la vigilancia que debe caracterizar al hombre, y que se nos pide especialmente en el tiempo del Adviento.”
- ¿A qué te mueven esas palabras en este tiempo de Adviento?

4. **ACTIO:** ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- *Dice el Papa emérito Benedicto XVI que un factor fundamental en el proceso espiritual del Adviento es el reconocimiento del propio pecado. Una acción concreta en esta línea, podría ser el de preparar un buen examen de conciencia y acudir al sacramento de la reconciliación.*
- Una vez que te hayas reconciliado con el Señor, y sabiendo en qué aspectos de tu vida debes convertirte más radicalmente, proponte al menos dos acciones concretas que muestren tu deseo sincero de cambio, y llévalas a cabo en este Adviento.



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA